

Homenaje A Menéndez Pidal, Director De La Academia Espanola

Ramón Menéndez Pidal es el primer filólogo de nuestra Lengua. A los 24 años, escribió un estudio en tres tomos sobre el texto, gramática y vocabulario del "Cantar del Mío Cid", que fué premiado por la Academia Española. A los 27, publica su estudio del poema épico "Los Infantes de Lara", unánimemente elogiado por los especialistas de toda Europa. Su valor es tal que, 36 años después, se reedita sin tener que hacer ninguna corrección.

Al mismo tiempo publica un Catálogo de Crónicas Generales medievales, conservadas en la Real Biblioteca, el primer estudio formal de historiografía española. A los 30 años gana la Catedra de Filología Románica de la Universidad de Madrid y a los 33 es elegido Académico de la Lengua.

En años sucesivos estudia el Romancero (castellano, americano y judío oriental), todos ellos nacidos de la fecunda Edad Media castellana; y la Lengua Medieval de Castilla. Para ello recorre los pueblos con un viejo fonógrafo en el que registra la fonética y traza la historia de cada palabra y la de lenguaje, procedimiento que era nuevo hace cincuenta años, cuando Don Ramón lo practicaba. Con estos estudios creó un nuevo concepto de la poesía popular, a la que llamó tradicional. En 1909 explica sus descubrimientos en la Universidad de Baltimore (EE. UU.). En 1926 publica su gran obra "Orígenes del Español" en donde interpretando documentos del siglo XI encuentra gustos lingüísticos, hechos sociales y corrientes y tendencias espirituales de la época, con una técnica filológica revolucionaria. Después rescuita en sus justos términos el mito castellano del Cid, convirtiéndolo en una detallada e impresionante figura histórica contra las imágenes falsas y deformadas de ocho siglos de elaboración literaria y falseamiento histórico.

Menéndez Pidal llega hasta el Siglo de Oro y estudia a Santa Teresa, a Cervantes, a Lope de Vega. En Junio de este año, ha aparecido en Madrid su último libro, sobre el Cuento en la Literatura Mundial.

Toda la inmensa labor lingüística, literaria e histórica de Menéndez Pidal, converge en sus últimos ensayos sobre la Idea del Imperio en la Edad Media

castellana, revitalizada por Carlos V; en una interpretación de la cultura española y de la mentalidad tradicional española. En toda cuestión histórica o lingüística, Menéndez Pidal es la primera autoridad española de este siglo y de los otros, después de una vida ejemplar de trabajo constante en la que ha publicado 53 obras fundamentales en nuestra Historia literaria. Es Doctor Honoris Causa de las Universidades de Toulouse, Hamburgo, Tubinga, Pa-



rís, Lovaina, Bruselas, Amsterdam, Génova, La Habana, Bucarest y Bonn, y miembro de 24 Academias de España, Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Italia, Francia, Suecia, Bélgica, Ecuador, Argentina, Cuba y el Brasil.

Hace pocos días se ha celebrado en Madrid un homenaje de sus compañeros de Academia de la Lengua, que fué ofrecido por D. Gregorio Marañón y al que se han sumado todas las fuerzas que hoy representan algo de la cultura española, sin ninguna disonancia importante.

Dámaso Alonso, Profesor, Viajero

Dámaso Alonso, poeta y catedrático de Literatura, es el gran conecedor de la poesía clásica castellana, pero también de la de hoy. En su reciente libro "Poetas Españoles Contemporáneos" dice claramente que en toda la historia de nuestra poesía hay dos momentos de oro: uno que va de 1526 a 1645 y otro que empieza en 1896 y todavía continúa. A estudiarlos concienzudamente ha dedicado Alonso su vida de profesor.

Licenciado en Derecho y Doctor en Letras, catedrático en Valencia y Madrid, ha sido gran viajero y ha dejado grupos de estudiantes de hispanismo en Berlín, Cambridge, California, Nueva York y Oxford. Repetidas veces ha visitado las más importantes Universidades de los Estados Unidos, dando conferencias. Hoy es ya Académico de la Lengua, fundador de la Biblioteca Románica y un renovador extraordinario de los estudios de Estilística y Poesía, además de un poeta que puede ser clasificado entre los cinco o seis primeros que tenga hoy el país.

Existe la posibilidad de que Dámaso Alonso venga a Manila. Si determinadas gestiones se ultiman con éxito, podría venir a un Congreso que aquí ha de celebrarse en Octubre. Dámaso Alonso estuvo a punto de conocer Filipinas en 1935, pero debido a una repentina enfermedad, realizó el viaje su gran amigo Gerardo Diego. En el libro arriba citado, Alonso dice: "Gerardo Diego ha tenido la fortuna de dos espléndidos viajes, uno a América del Sur, otro a Filipinas. Cuando la Humanidad se perfeccione—; mas ay, lo dudo!— los Estados tendrán en sus Presupuestos, como una de las partidas más importantes, la "Consignación para maravillosos viajes de grandes poetas". Era yo quien tenía que haber ido a Filipinas; ciertas aprensioncillas me retuvieron... Fué Gerardo. Personalmente, me he maldecido muchas veces...".

Recientemente ha sido invitado a dar un curso de seis meses en la John Hopkins University, de Baltimore.

